

Jueves Santo

“Esta es mi sangre, para la vida del mundo”

Diez palabras para el Jueves Santo

Estos son textos reveladores, en los que se pone de manifiesto que la vida y la muerte de Jesús son signo de amor supremo. Es como el secreto revelado en los últimos instantes. Son palabras intensas, fuertes, dichas en momentos sinceros y duros. Palabras recias, llenas de vida y de entrega generosa. Se refieren también a ti. ¡No las “consumas” con la velocidad de tantas otras palabras! Acércate a ellas en silencio, poco a poco, porque son palabras provocadoras. Como provocador es el Jueves Santo.

1. Jn 15, 9-13: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo... Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos».
2. Jn 17, 23: «Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que Tú me has enviado y que yo les he amado a ellos como Tú me has amado a mí».
3. 1 Jn 3, 16: «En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros».
4. 1 Jn 4, 10: «En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados».
5. Rm 5, 8: «Mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros» (cf. Ef 2, 4).
6. Rm 8, 32.35: «El que no perdonó ni a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? ... ¿Quién nos separará del amor de Cristo?».
7. 2 Cor 5, 14-15: «Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron. Y murió por todos para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos».
8. Gá 2, 20: « Y vivo yo, pero no yo, es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí».
9. Ef 3, 19: Que podáis comprender «y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total plenitud de Dios».
10. Ef 5, 2: « Y vivid en el amor, como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma» (cf. 5, 25).